**La liebre**

**Lope de Vega**

**Humillese a su sacro mausoleo**

**Humíllense a tu sacro Mausoleo  
fuerte David y Salomón prudente,  
el rebelde gigante del Oriente  
y el idolatra del contrario polo;  
  
y a tu pendón crucígero, que solo  
fue del África y Asia rayo ardiente,  
cuantos beben la bárbara corriente  
de Eúfrates, Nilo, Ganges y Pactolo.  
  
La religión y la justicia lloren,  
¡oh pacífico Numa, oh gran Torcato!,  
España, Italia y Francia enternecida.  
  
Y todos juntos nuevamente adoren  
encima de tus aras tu retrato,  
tercero entre tu muerte y nuestra vida**

**Nunca me vi tan lejos de temeros,  
mi Dios, que me olvidase de estimaros,  
porque cuando más cerca de olvidaros,  
entonces me pesaba de ofenderos.**

**Impulsos tuve yo para quereros,  
por quien con más razón podéis quejaros:  
no sé como tardaba de buscaros  
en medio del temor de conoceros.**

**Andaba yo cual suele el delincuente,  
que se le antoja vara de justicia  
cualquier rumor, que a las espaldas siente;  
pero de mis deleites la codicia  
me daban armas y ánimo valiente**

**para que se doblase mi malicia.**

**Manuel del palacio**

**A un Reo**

**Odio, miseria, estupidez, codicia,  
Pusieron el puñal entre tus manos,  
Y por lavar tu crimen los humanos  
Otro cometen que tu juez inicia.  
  
 ¡La sangre pide sangre! en su malicia  
Gritan los que blasonan de cristianos,  
Y fuertes con el débil y tiranos  
Muerte le dan con bárbara delicia.  
  
¡Tú al patíbulo vas! Cortejo impío  
Sigue tus huellas y á admirar se lanza  
Ese cuadro patético y sombrío:  
  
Reo, ¡valor, dulzura y esperanza!  
Dios perdona del hombre el desvarío,  
Y allí es justicia lo que aquí venganza**

**Rafael María Baralt**

**A la santa cruz**

**Fuiste suplicio en que a morir de horrenda  
muerte de oprobio y de dolor profundo  
el hombre a sus esclavos, iracundo,  
en su justicia condenó tremenda.  
  
Y ora, contrito, religiosa ofrenda  
de amores rinde ante tus pies el mundo  
y de ti brota en manantial fecundo  
consuelo al justo, al pecador enmienda.  
  
¿Por qué trocado tu baldón en gloria,  
y en júbilo por qué tu pesadumbre,  
y en santo libro tu infernal historia?  
  
Porque el Venido de la excelsa cumbre  
dejó en tus brazos su feliz memoria,  
y de su amor inextinguible lumbre.**

**Imprecación al sol**

**Rafael María Baralt**

**¡Rey de los astros, eternal lumbrera,  
del vasto mundo, fecundante llama  
que al hombre, al bruto, al vegetal inflama,  
y luz, vida, y amor vierte do quiera!  
  
Por ti se rige la anchurosa esfera;  
el jilguero feliz trina en su rama;  
brilla el rocío, y su caudal derrama,  
de flores coronada, primavera.  
  
¿Por qué, cual barro vil, inerte y ciego,  
al malvado y al justo igual concedes  
tus rayos de oro, tu esplendor, tu fuego?  
  
¡Oh! La luz celestial, al bien propicia,  
si severa castiga, da mercedes;  
pues Dios no es la Igualdad: es la Justicia**

**Musasd castellasn**

**Francisco de Quevedo**

**Pura, sedienta y mal alimentada,  
medrosa luz, que, en trémulos ardores,  
hace apenas visible los horrores  
en religiosa noche derramada,  
arde ante ti, que un tiempo, de la nada,  
encendiste a la aurora resplandores,  
y pobre y dios, en templo de pastores,  
barata y fácil devoción te agrada.  
Piadosas almas, no ruego logrero,  
aprecia tu justicia con metales,  
que falta aliento contra ti al dinero.  
Crezcan en tu pobreza los raudales,  
que den alegre luz a dios severo,  
y se verá en tu afecto cuanto vales.**